

## **Jornada “Presente y Futuro de la Energía” 6 de Noviembre de 2009**

---

### **PANEL 4: INTEGRACION DE POLITICAS PUBLICAS, Y LA INDUSTRIA PROVEEDORA**

#### **Lic. Andrés Tavosnanska**

Desarrollo sectorial e industrial, económico, vínculo e interrelaciones.

Soy miembro de la Asociación de la Economía para el desarrollo económico, para el desarrollo de Argentina que se creó el año pasado y tuvo su Congreso fundacional en agosto de este año.

Argentina atravesó en estos últimos años un proceso de crecimiento espectacular que era difícil de imaginar en el momento que estábamos atravesando la crisis de 2001, 2002, que había comenzado bastante antes y en este proceso de crecimiento la industria tuvo un protagonismo particular creciendo todavía en forma más veloz que la economía en su conjunto. Este proceso de crecimiento de la industria fue el proceso de crecimiento más importante de los últimos 30 años solamente comparable con lo que había sido el crecimiento en el final del período sustitutivo durante los años 64 a 74 y este proceso no sólo se caracteriza por lo novedoso en términos cuantitativos por la magnitud sino en términos cualitativos por ciertas novedades que la distinguen de los ciclos anteriores. En primer lugar se puede ver que este proceso de crecimiento tuvo un sesgo novedoso en cuanto a cuáles fueron los sectores industriales que lideraron el crecimiento en donde ya no son los sectores tradicionales del país o los sectores intensivos en capital o muy dependiente de los recursos naturales sino que en estos años han tenido un desarrollo muy importante las actividades ligadas a las intensivas en el uso de la ingeniería y de la mano de obra como pueden ser los sectores del complejo metalmeccánico o actividades como la maquinaria agrícola, los equipos para GNC, instrumental médico, los materiales eléctricos, todos sectores que habían sido muy golpeados durante la década del 90 y que vivieron un período de renacer en estos años.

Además este proceso es novedoso en términos de que ha producido por el ritmo de crecimiento y por el sesgo que ha tenido las actividades que promovió ha sido novedoso en cuanto a la creación de empleo y el incremento del salario real que produjo en estos años a diferencia de lo que fueron las crisis anteriores, las crisis tanto durante la última dictadura militar como en el final del gobierno de Alfonsín. La crisis de 2001, 2002 con posterioridad de la crisis el salario real no quedó congelado como había sucedido en otras crisis sino que tuvo un rápido crecimiento y que también ha permitido junto con la fuerte creación de empleo mejorar la condición de vida de la población y a su vez generar un mercado interno cada vez más grande, de rápido crecimiento que ha sido una de las bases fundamentales del crecimiento de la industria en estos años. Sin embargo, contrariamente a lo que se dice en muchos lugares, el crecimiento de la industria en estos años no estuvo ni ha sido un crecimiento hacia adentro, totalmente cerrado, ni ha sido tampoco en el otro extremo, un crecimiento sólo tirado por las exportaciones sin ligazón alguna al mercado

interno sino que ha sido un crecimiento, de alguna forma, equilibrado donde se expandieron las ventas tanto al mercado interno como también de forma muy importante las exportaciones industriales en donde se ve un protagonismo muy importante, por un lado de grandes empresas, fundamentalmente multinacionales y algunas argentinas y además de este protagonismo de estas grandes empresas han empezado a surgir en estos años pequeñas y medianas empresas de capital nacional que han incrementado sus exportaciones de forma exponencial que le han permitido también al país exportar productos con mayor valor agregado.

Sin embargo, no todo es color de rosa por así decirlo. Si bien las exportaciones han crecido de forma muy veloz en estos años, por un lado el país no ha logrado cambiar su matriz exportadora las cuales siguen estando concentradas en la exportación de commodities agrarios e industriales y por el otro lado en estos años se verificó además un crecimiento todavía más fuerte de la entrada de productos importados al país, de la entrada de productos industriales, por lo cual en el país en estos años se profundizó el déficit comercial de la industria adquiriendo una dinámica que si no hubiera sido por el fin del proceso de crecimiento con la crisis internacional se dudaba de cuán sustentable era. Cuál ha sido el cambio que logró generar este quiebre, que logró cambiar el modelo, que logró poner fin al proceso de centralización y primarización de la economía argentina. Básicamente esto se produjo por un cambio en el modelo macroeconómico un cambio muy fuerte y el abandono de las políticas del consenso de Washington para implementar un plan alternativo centrado principalmente en un tipo de cambio alto y en políticas de ingreso expansivas que ha permitido el crecimiento de la industria en la actividad por completo. Pero ha habido muchas más dificultades para romper con el esquema del consenso de Washington, para romper con las políticas de los 90 en lo que ya sea en la política industrial que tiene una fuerte inercia y todavía sigue en gran medida impregnada por los conceptos desarrollados durante esa época.

En la política industrial todavía gran parte de los desembolsos del Estado que se realizan hoy día se realizan a través de instrumentos de carácter horizontal que responden a una idea de fallas del mercado en donde el Estado sólo puede intervenir cuando el mercado no está funcionando y perdiendo de esa manera una lógica de un Estado que interviene pensando en el desarrollo productivo.

Pero además ha habido muchas dificultades en gran medida se nota en las dificultades para articular en cada uno de los instrumentos y ponerlos en pos de una estrategia de país clara, una estrategia de inserción internacional del país que deje en claro cuáles son los sectores que van a liderar esa inserción internacional del país, cuáles son los que van a liderar el crecimiento de las exportaciones y de la producción impulsando a la economía en su conjunto.

Entonces me parece que el desafío en estos años, teniendo en cuenta que se hace mucho más urgente dado que ya no es tanto de crecimiento acelerado como había sido en los últimos años, el desafío es tratar de instalar una nueva matriz de política industrial que esté centrada en la incorporación de contenido tecnológico y de valor agregado a la producción para sumar más eslabones productivos y generar una estructura productiva más densa que genere más trabajo, que genere empleos, empleos mejor pagos y esta necesidad de tener una nueva política industrial, una estrategia de país clara que oriente, que de incluso señales al sector privado de hacia dónde el país quiere ir y hacia dónde hay que invertir, requiere la creación de una nueva institucionalidad que permita el ámbito de discusión públicos y privados de cuáles son los sectores hacia los que el país tiene que apuntar, hacia dónde el país tiene que ir y una nueva institucionalidad que contenga en su seno herramientas que permitan la aplicación concreta de estas ideas y la ejecución con

personal calificado, capaz de llevar adelante estos planes, de llevar al país hacia esa imagen que tenemos que construir en conjunto de hacia dónde queremos ir.

Ejemplos muy claros de la creación de una institucionalidad fuerte que cumple estos roles son por ejemplo Chile y Brasil.

En el caso de Chile la Corporación de Fomento tiene un rol muy fuerte en el financiamiento de la actividad productiva y en el caso de Brasil tanto la CEBRAL???? que es como la SEPYME???? la Secretaria de Pymes de Argentina y el BND es el Banco de Desarrollo brasilero, son ejemplos a imitar y a pensar cómo nosotros podemos desarrollar herramientas similares muchas de las cuales teníamos en otras épocas y han sido destruidas en parte por mal funcionamiento y en parte también por esta idea que se instaló en los 90 que ninguna de estas políticas eran necesarias sino con el simple ... del mercado todo iba a andar bien.

En el sector energético no voy a decir nada que no se haya dicho o se haya repetido en el seminario durante toda la tarde. Tiene, a mi entender, tres factores que son: un sector estratégico que sin duda tiene que cumplir un rol fundamental en esto que decíamos de una estrategia de país en esto de los sectores estratégicos a desarrollar porque tiene por lo menos tres condiciones que la hacen un sector fundamental. Una es que tiene una demanda asegurada que el mercado del sector energético está asegurado. Ninguna economía crece sin que acompañe ese crecimiento el sector energético esto es tanto a nivel mundial en un mercado creciente, como a nivel interno y esto de hecho es particularmente más importante en el caso de las energías renovables que si estamos pensando que si la matriz energética actual de Argentina y del mundo no es sostenible la demanda va a ser todavía mayor en estos productos en el incremento de la capacidad de generación de energías renovables.

Por otro lado es un sector en donde el país tiene condiciones naturales, particulares, que le da una potencialidad enorme para su desarrollo. Por esas condiciones naturales Argentina esta en una posición frente a otros países de potencial muy amplio y un dato muy relevante es que no sólo son condiciones naturales sino que el país ha desarrollado aun con sus dificultades y con sus vaivenes y sus crisis, ha desarrollado una cantidad de empresas de capital nacional con tecnología desarrollada en el país con las capacidades acumuladas en todos estos años son un potencial muy importante que puede ser invertido en cada uno de estos sectores. Hay empresas de capital nacional grandes tanto en la producción de biocombustibles, en la producción de los equipos. Hay empresas con tecnología de punta en producir equipos para GNC, para producir turbinas hidroeléctricas, para producir turbinas eólicas.

En cada uno de estos sectores se ve la posibilidad de impulsar no sólo el desarrollo productivo sino que los agentes que lideran este desarrollo sean empresas de capital nacional.